

Editorial

Aparece un año más un nuevo número de la revista *Arteterapia* y surge de nuevo ante la necesidad de explorar, de visualizar, de reconocer y revisar formas de representación de la realidad que nos posibiliten más allá de las maneras tradicionales, dar cuenta de nuestro entorno de investigación y trabajo.

Un espacio de encuentro que poco a poco adquiere flexibilidad y nuevos retos que desafían las evidencias de la experiencia acercando las diversas partes de nuestra vida y tejiendo una red de encuentro, intercambio y pensamiento.

Pensamiento compartido que no obvia que los cánones artísticos tienen implicaciones vitales, y que las estrategias con que las que hemos buscado legitimar nuestro espacio de trabajo implican el desafío y la búsqueda de nuevas soluciones creativas diferentes, tanto en el arte como en la vida.

Acercamos este año el espacio público como espacio de cooperación e intercambio; el cuerpo como una primera aproximación al soporte de nuestra existencia; la creación como vía para la reinención vital e inclusiva. Sabemos que los contextos pueden estar determinados pero también, albergamos la esperanza, la posibilidad, de que puedan ser modificados y re-interpretados.

Más allá del resultado final, reivindicamos nuevamente el proceso laborioso y gratificante del “espigueo” en el ámbito de estudio que nos ocupa y al igual que *Agnes Varda* nos hemos propuesto un año más espigar los pequeños granos de trigo que quedaban después de la cosecha.

Hemos encontrado nuevas preguntas, nuevas visiones que nos vinculan y motivan a partir de lo pequeño, de nuestro propio cuerpo, de nuestras emociones más íntimas para poder alcanzar así ese espacio compartido, extenso, universal.

Un universal en el cual tanto hombres como mujeres podamos habitar un espacio igualitario e integrado, y podamos crear a partir ya del presente -de nuestro presente compartido- una nueva realidad en la que más allá de un ambiente adverso, o en *crisis*, resurjan recursos propios, canales alternativos de expresión, de transmisión de conocimientos y experiencias que consigan abrirse camino en los distintos ámbitos de las aplicaciones del arte mostrando que somos capaces, y esa es nuestra tarea más gratificante y no necesariamente retribuida, de enriquecer, matizar, mediar y re-conocer con una sensibilidad y un lenguaje propios el espacio que nos rodea.